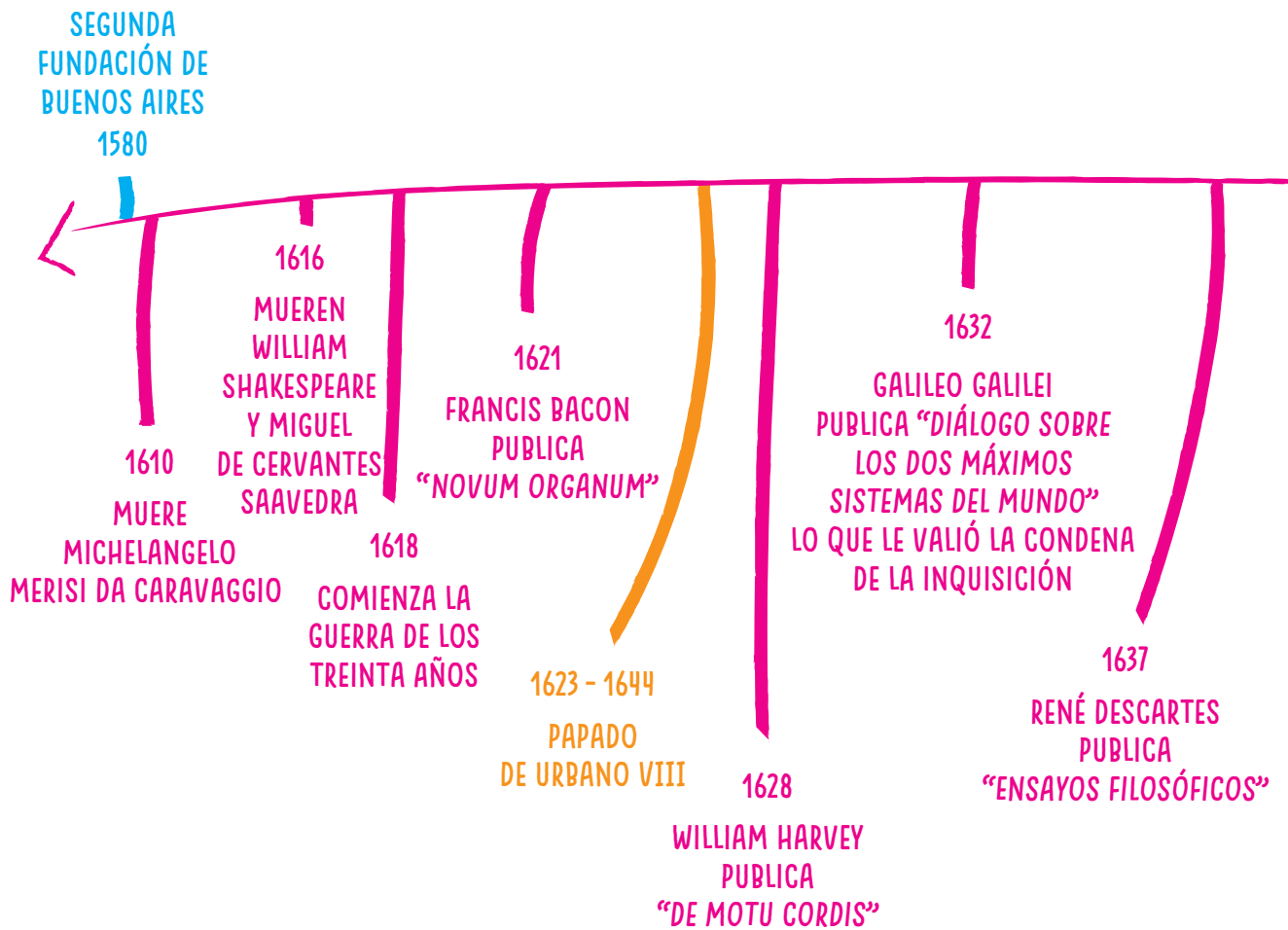


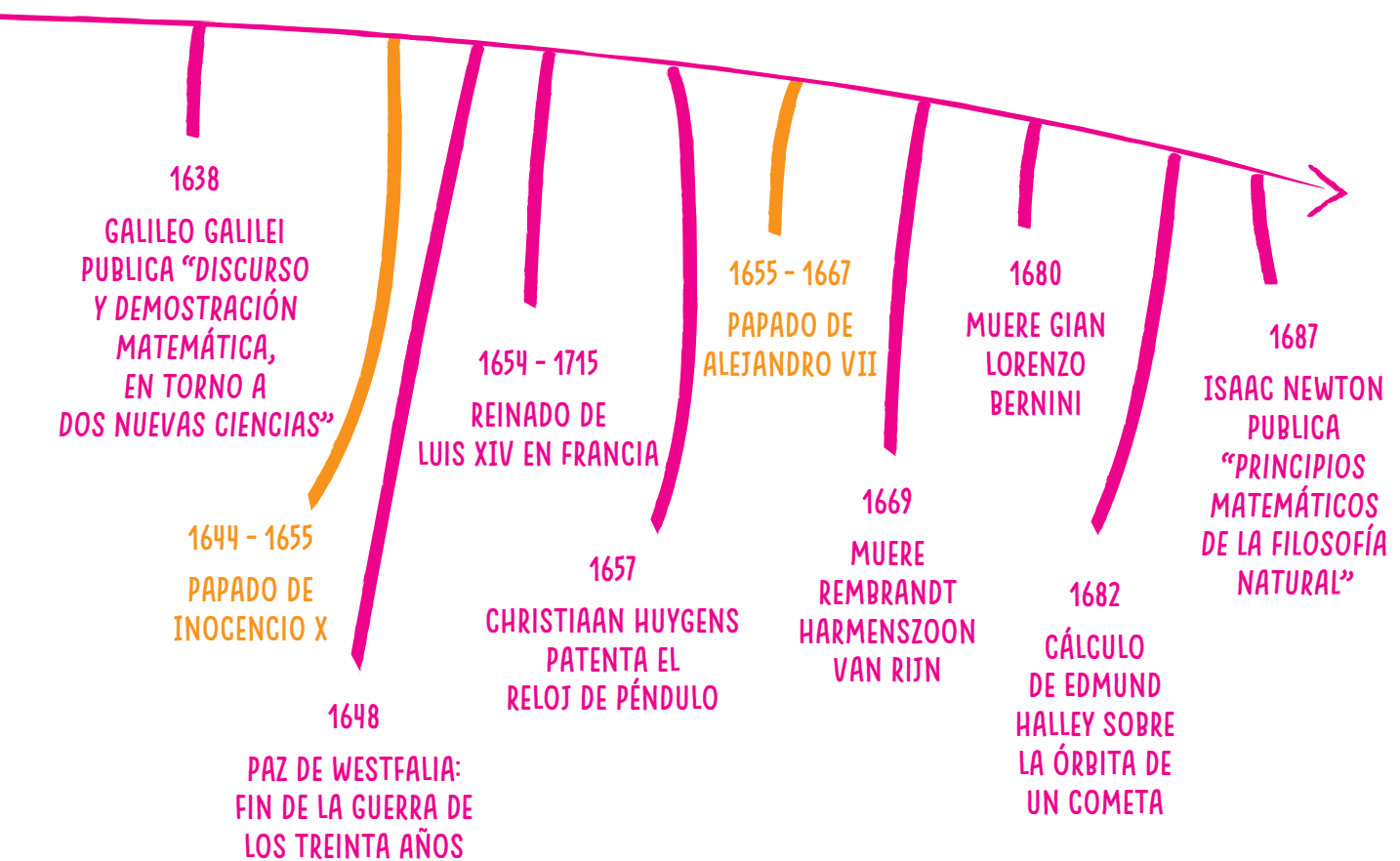


BARROCO

*En las obras
del Bellas Artes*

MATERIAL DIDÁCTICO







El Barroco fue un movimiento artístico cultural que se desarrolló durante todo el siglo XVII y principios del XVIII. Se extendió desde Roma hasta otras capitales europeas y americanas, y en cada lugar asumió rasgos propios.

El origen de la denominación es difícil de precisar. Para algunos investigadores, el vocablo 'barroco' aplicado a un estilo artístico procede de la palabra portuguesa *barroco*, que designa las perlas irregulares. Para otros, este término deriva del nombre dado a un tipo de silogismo que implica un pensamiento complejo o rebuscado.

A la complejidad de su definición, se suman la diversidad de ideas que refleja el Barroco según las distintas regiones en que se desplegó. Esta heterogeneidad se relaciona con el tipo de fe religiosa predominante (católica o protestante) y los sistemas de poder establecidos (clero, monarquía absoluta o burguesía).

Sin embargo, a pesar de las variantes del término, es posible determinar algunas de sus características generales.

CARACTERÍSTICAS

PODER



En la colección del Museo Nacional de Bellas Artes, podemos encontrar obras que representan tres conceptos clave del período que analizamos. Uno de ellos se vincula con la idea del **poder** detentado por la monarquía, la nobleza y el clero. Desde la ciudad de Roma, proclamada capital de la cristiandad católica, el Papa y los príncipes de la Iglesia afirmaron su poder en tanto que se consolidaban los Estados modernos.

Durante el siglo XVII España, que había mantenido una posición hegemónica, asistió a la declinación de su poder, mientras que, en Francia, la monarquía se encaminaba hacia la implementación del reinado absolutista de Luis XIV.

RELIGIÓN



Por otro lado, producto de la expansión del protestantismo y las consecuencias de la Contrarreforma, se produjo una renovación **religiosa**. En el seno de la Iglesia católica y avalados por el papado, se afianzaron los movimientos religiosos, entre ellos, la Compañía de Jesús, cuyos miembros se proclamaron militantes de esa institución. Su fundador, Ignacio de Loyola (1491-1556), dio a conocer en el siglo XVI los *Ejercicios espirituales*, suerte de guía para alcanzar estados contemplativos y experiencias sensoriales que estimulasen la fe.

CIENCIA



Finalmente, el interés y consecuente desarrollo de las ciencias alteró las concepciones que durante siglos había sostenido la filosofía de Aristóteles y la autoridad de la Iglesia. A lo largo del siglo XVII, fue prosperando un proceso de secularización del conocimiento, y las **ciencias** se propusieron conocer la naturaleza y sus leyes con el objetivo de dominarla.



En un sentido amplio, el arte del siglo XVII tenía por finalidad persuadir al espectador sobre aspectos morales, religiosos o políticos. Para ello, se apelaba a las emociones de quien contempla la obra mediante los siguientes recursos:

REALISMO/ NATURALISMO



Esta característica puede relacionarse con el desarrollo de la ciencia en el período. Escenas históricas, religiosas, paisajes o naturalezas muertas adquieren un carácter verosímil que aleja la representación de modelos idealizantes. La incorporación de numerosos detalles y las descripciones minuciosas de las texturas visuales de los objetos enriquecen las escenas y refuerzan el naturalismo.

DRAMATISMO



La observación del mundo natural también condujo a las indagaciones sobre las emociones. Estas se traducen en una marcada gestualidad, expresiones faciales o pliegues que dan cuenta de las pasiones y estados psíquicos.

TEATRALIDAD



Este aspecto de las obras barrocas está determinado por la disposición de los elementos del cuadro en composiciones dinámicas donde los personajes realizan movimientos y gestos enérgicos.

CONTRASTES DE LUCES Y SOMBRAS



La luz, que irrumpe en escenarios oscuros, dominados por la penumbra, se convierte en la portadora de mensajes divinos en escenas devocionales; en los retratos y naturalezas muertas, bajo los efectos visuales de la intensa luminosidad, los objetos y personajes resplandecen en toda su riqueza material.

ILUSIONISMO



El sentido de lo infinito surgido a partir de la revolución copernicana supuso transformaciones en las tradicionales nociones de tiempo y espacio. Los artistas traducen este sentimiento con el uso del trampantojo y las perspectivas amplias que dilatan los espacios. Mediante estos recursos, los límites entre espacio real y espacio representado parecen disolverse.

TRAMPANTOJO

Es un recurso pictórico empleado por los artistas para crear la ilusión de profundidad y de texturas. En francés se denomina *trompe l'oeil*.

➡ *Banquete de Escipión después del triunfo, 1660*



Everaert Leyniers
Bélgica, 1597 ~ 1680,
lana, seda, hilos
de oro y plata,
Colección
Museo Nacional
de Bellas Artes

El tapiz representa al ejército romano participando de una fiesta después de haber triunfado en la guerra. La escena se desarrolla en un interior monumental donde la arquitectura clásica sirve como marco. En los márgenes, podemos descubrir armaduras, flores, personajes imaginarios, animales. Entre ellos, hay un pavo real, ave que simboliza la belleza y el lujo.

Durante el siglo XVII, las historias de la antigua Roma, con las hazañas de generales y emperadores, eran motivo de admiración entre los nobles y reyes. Así, el prestigio de la Antigüedad quedaba asociado con el propio poder del monarca y la corte.

En la producción artística de la época, los tapices eran tan importantes como las pinturas y las esculturas. Se confeccionaban con ricos materiales en talleres donde los artesanos los tejían combinando hilos de lana, seda, oro y plata. Se colgaban en las paredes de los castillos tanto para aislar el frío del ambiente como para demostrar la grandeza de sus propietarios.

¿QUÉ ES UN TAPIZ?

Es un tejido que se coloca sobre un muro, dando la sensación de "alfombra mural" o "pintura tejida". Su finalidad es decorar el espacio, pero también ser un aislante térmico, un abrigo.

La técnica consiste en preparar un telar (vertical u horizontal), con dos rodillos sobre los cuales irán hilos que se mantienen en tensión, a la misma distancia, y a ellos se entrelazarán otros hilos. La diferencia entre ambos, es que los que están inmóviles en la madera (rodillo), es necesario que sean más resistentes, tal como ciertas lanas, el lino y el algodón, y dejarlos con su color natural. En cambio, los que entrelazan, se tratan de hilos más finos, tal como los de seda y lanas finas (teñidos con colores), e incluso hilos de oro y plata.

El trabajo del tapiz se realiza colocando los hilos "zigzagueando" entre los tensores (urdimbre) pares e impares. Permite ir cambiando de colores (si así se precisara), en una misma línea, con el uso de distintas lanzaderas. Tras completar cada línea, se utiliza un peine para compactar los hilos que ya van conformando el tejido.

En el caso de los tapices de grandes dimensiones, se trabaja con varios artesanos.

➔ **San Francisco en meditación, 1632**



Francisco de Zurbarán,
España 1598 ~ 1664,
óleo sobre tela,
114 × 78 cm,
Colección
Museo Nacional
de Bellas Artes

En Roma, capital de la cristiandad, la Iglesia detenta el poder. Este se manifiesta a través de las imágenes, a las que imprime una función propagandística: afianzar, promover y afirmar la fe católica. En algunas cortes, como la española, con las imágenes se buscaba instar a la meditación y conmovir al fiel, tal como planteaban las premisas de la Contrarreforma.

Zurbarán fue uno de los pintores más importantes del siglo XVII español, contemporáneo a Velázquez y Murillo, durante el reinado de Felipe IV, quien propició el desarrollo de las artes.

En esta etapa de su producción, Zurbarán acusa la influencia del pintor italiano Caravaggio. Esta característica puede advertirse en el uso particular de la iluminación. La luz irrumpe en el espacio, donde San Francisco, quizás en una caverna, se arrodilla para meditar. Lleva el hábito de la orden con los tres nudos, que significan obediencia, castidad y pobreza. Entre sus manos, el santo sostiene una calavera, que motiva a la meditación sobre la muerte. En unas rocas, y próximo al espectador, se dispuso un libro (la Biblia), asociado a la idea de la salvación a través de la fe.

PALABRAS DE LA ÉPOCA

*Concilio de Trento,
Decreto sobre la
invocación,
la veneración,
las reliquias de los
santos y sobre las
imágenes sagradas
(1563), en Fuentes
y Documentos para
la Historia del Arte.
Renacimiento en
Europa.*

44.1

El Santo Sínodo manda a todos los obispos y a cuantos tienen el deber y la función de enseñar, de acuerdo con la consuetud de la Iglesia católica y apostólica, recibida de los primeros tiempos de de la religión cristiana y unánimemente sancionada por los santos padres y por los decretos de los sagrados concilios: que instruyan diligentemente a los fieles en primer lugar sobre la intersección de los santos, sobre su invocación, la veneración de las reliquias y el uso legítimo de sus imágenes, enseñándoles que los santos, reinantes junto con Jesucristo, ofrecen sus oraciones a Dios en favor de los hombres (...).

44.4

(...) que no se pinten ni adornen imágenes de belleza provocativa, y en la celebración de las fiestas de los santos y en las visitas de las reliquias no cometa nadie excesos en la bebida (...).

Por lo demás , ocúpense los obispos con tanta diligencia y cuidado de estas cosas que no se advierta nada desordenado o dispuesto de cualquier modo y confusamente, nada que sea profano y deshonesto, puesto que a la casa de Dios conviene la santidad.

➔ *Ángel de la guarda*, Siglo XVII



Bartolomeo
Cavarozzi,
Italia, c. 1590 ~ 1625,
óleo sobre tela,
178 x 139 cm,
Colección
Museo Nacional
de Bellas Artes

La reflexión en torno a la muerte y la fugacidad de la vida es uno de los temas recurrentes del arte barroco. Su representación se ve en obras como *Ángel de la guarda*, del pintor italiano Bartolomeo Cavarozzi. En este óleo, una calavera, que ocupa un pequeño espacio en el ángulo inferior izquierdo de la tela, remite al motivo del *memento mori* (en latín, "recuerda que vas a morir"). Por el contrario, en la obra *La vanidad de la vida*, el tema de la *vanitas* se despliega en toda su amplitud.

➔ *La vanidad de la vida, Siglo XVII*



Anónimo,
óleo sobre tela,
134,1 × 182,5 cm,
Colección
Museo Nacional
de Bellas Artes

En esta pintura, un anciano con alas, que sostiene un reloj de arena, representa el tiempo. Este personaje señala a una joven mujer cuyo cuerpo blanquecino está al descubierto, como símbolo de la belleza y la juventud. El personaje del tiempo mira al espectador: crea así un vínculo con él, es decir, se relacionan el espacio de la pintura y el espacio real de quien contempla. Detrás de la muchacha, un esqueleto con la guadaña recuerda la inminencia de la muerte, tal como parece acentuar la luz crepuscular y el ramo de flores, que pronto se marchitará.

LA VANITAS

Es un género artístico que se desarrolló ampliamente en el siglo XVII, en el que determinados personajes y objetos simbolizan el paso del tiempo y la inexorabilidad de la muerte.

➔ **Un Astrónomo, Siglo XVII**



José de Ribera,
España, 1590 ~
Italia, 1652,
óleo sobre tela,
126 × 101,5 cm,
Colección
Museo Nacional
de Bellas Artes

Según recientes investigaciones, esta obra podría pertenecer a la serie de retratos imaginarios pintados por el español José de Ribera. En ellos, el artista toma como modelos a los sabios de la Antigüedad. En la pintura del Museo Nacional de Bellas Artes, Ribera habría representado a Aristarco de Samos (ca. 310 a. C.-ca. 230 a. C), figura pobre y marginada de la sociedad de la antigua Grecia, quien habría postulado la teoría heliocéntrica.

En el contexto del siglo XVII, el personaje pintado por Ribera con ropas raídas, andrajosas, aludiría, por un lado, a los pensadores de la Antigüedad que llevaron adelante sus vidas y pensamientos proclamando su libertad y enfrentando los dogmas; por otro lado, refiere a las ideas contemporáneas al artista, que por entonces gravitaban en torno a los avances de las ciencias frente a la autoridad de la Iglesia, como sucedió con las nuevas concepciones astronómicas a partir de las investigaciones de Copérnico, Kepler y Galileo Galilei.

Desde el punto de vista formal, la obra responde a los rasgos estilísticos propios del Barroco: los contrastes de luces y sombras, el dinamismo de la figura, y la teatralidad de la pose, que incluye al espectador al presentarle el escrito que sostiene entre sus manos.

➔ Retrato de mujer joven, 1634

En el siglo XVII, el arte de los Países Bajos adquirió rasgos propios. Luego de largos enfrentamientos con el Reino de España, las provincias del norte lograron independizarse. A partir de estas nuevas circunstancias, Holanda se convirtió en una república próspera debido a las riquezas provenientes de sus colonias y del potencial marítimo comercial. La burguesía dominante, en su mayoría calvinista, se transformó en el principal mecenas de la actividad artística. En este marco social y religioso, se desarrollaron otros géneros artísticos, tales como el retrato y el paisaje, que respondían al gusto de esa poderosa clientela.



Rembrandt,
Holanda, S. XVII,
óleo sobre tela,
62,5 × 55,6 cm,
Colección
Museo Nacional
de Bellas Artes

En este retrato, atribuido al círculo de Rembrandt, la mujer refleja la riqueza propia de la burguesía holandesa del siglo XVII, a través de su indumentaria y sus joyas.

Pueden observarse los fuertes contrastes de luces y sombras característicos del período Barroco. Alrededor de la figura de la joven, las zonas en penumbra provocan la disolución de los contornos. En contraposición, la irrupción de un haz luminoso realza los volúmenes de su rostro, que parece desprenderse del fondo. Asimismo, la apuesta por alcanzar una imagen verosímil conduce a la aplicación de la técnica de veladuras. Con este recurso (que consiste en la superposición de capas delgadas de óleo), los artistas logran reproducir las sensaciones táctiles y visuales, como la tersura de la piel, la suavidad de las prendas y el brillo de las perlas. La mirada de la modelo, dirigida a quien la contempla, acentúa la ilusión de realidad al traspasar el plano pictórico, de la ficción de la pintura al espacio real del espectador.

➡ **Playa de Scheveningen, Siglo XVII**



Adriaen van de Velde,
Holanda, 1636 ~ 1672,
óleo sobre tabla,
22 x 27 cm,
Colección
Museo Nacional
de Bellas Artes

El artista holandés Van de Velde muestra en esta pintura una de las costas de La Haya, donde busca captar las características típicas del lugar. La línea de horizonte baja, y un punto de vista distanciado, le permite representar la amplitud espacial y la idea de infinito. Sobre la arena, los niños, adultos, animales y carruajes dan cuenta de las actividades pesqueras y sociales que se desarrollan en esas playas.

Con esta obra, advertimos la importancia que adquiere el paisaje como género artístico en la pintura holandesa. La naturaleza ya no es el escenario de acontecimientos religiosos, sino que, de manera autónoma, refleja los rasgos típicos del país.

A MODO DE CONCLUSIÓN

En el siglo XVII, se afianzaron muchos de los logros alcanzados en el Renacimiento, tal como el uso de la perspectiva y el claroscuro. A ello, se unió la representación de las emociones y del movimiento para cautivar a quienes contemplan la obra. También se desarrollaron géneros pictóricos (retrato, paisaje, naturaleza muerta) que involucraron a nuevos mecenas.

Los artistas que trabajaron para las cortes, los nobles y las confesiones religiosas plantearon las pautas de un estilo que, lejos de ser unívoco, presentó variantes según las regiones.

Los invitamos a recorrer las salas del Bellas Artes y a indagar en la página web del museo para descubrir otras obras del Barroco.

BIBLIOGRAFÍA

- *Fuentes y Documentos para la Historia del Arte. Renacimiento en Europa.* Gustavo Gili, Barcelona.
- MALTESE, Corrado, *Las técnicas artísticas*, Madrid, Cátedra, 2009.
- <https://www.bellasartes.gob.ar/coleccion>
- RUPERT MARTIN, John, *Barroco*, Xarait ediciones, 1986.

**Publicación del Área
de Extensión Educativa**

Coordinación
Mabel Mayol
Silvana Varela

Textos
Silvana Varela
Jeanette Gómez Jolis

Diseño
Alicia Gabrielli